

Domingo, 3 de junio de 2018, de 10:00 a 14:00 horas.

Seminario 3. Wilhelm Reich el orgón (éter) y la energía vital.

A cargo de: Artur Sala Lladó. Licenciado en Ciencias Físicas por la Universitat Autònoma de Barcelona. Promoción: 1991 – 1996. <https://artursala.wordpress.com/>

Descripción Extendida.

En los años 40, un psicoanalista disidente Wilhelm Reich (1897 – 1957), formuló unas leyes y principios revolucionarios sobre el origen de la vida. Siguió investigando y en cada ensayo cuestionaba, uno por uno, todos los principios esenciales de la biología, de la meteorología y de la cosmología modernas. Todo terminó cuando, a mediados de los años 50, agentes de los servicios secretos le detenían y encarcelaban, mientras el gobierno de Estados Unidos y la F.D.A ordenaban que todos sus laboratorios y experimentos fuesen destruidos, y sus libros, quemados. Dos días antes de salir de prisión, Reich moría en extrañas circunstancias.

La pregunta es obvia: ¿por qué se gastó tanta energía en desmontar completamente el enorme legado de este hombre, si al final sólo se tratase de mera charlatanería?



La personalidad y la obra de Reich sin duda, no caben en un seminario. Reich es nada más y nada menos que el responsable de los dos mayores descubrimientos de la historia de la física y la biología: la detección del éter (orgón), y su relación con los biones como explicación definitiva e irrefutable sobre el origen de la vida.

Dichas diminutas partículas biones son los elementos y constituyentes esenciales que dan lugar a las bacterias y a las células, y tanto anteriormente por parte de Bechamp y Ryfe, como posteriormente por parte de Naessens, Niehans y Merkl (entre otros) ya habían sido descubiertas.

Hoy en día se conoce ya su rol clave en la explicación de la vida, y sus múltiples posibilidades para el diagnóstico de múltiples enfermedades, así como la determinación del estado de la salud de la persona, a través de técnicas como la microscopía de campo oscuro. Todo obviamente, ante el desconocimiento de la biología académica.

Desde que conocí su caso en 2008, no podía dar crédito a la tremenda y cruel campaña que se llevó contra él, porque lo cierto es que ningún gobierno(s) que se tercié(n) generaría(n) tamaña campaña de descrédito contra una persona, sino fuera porque algo muy real, profundo, y con sentido pleno, estaba disparando un misil en pleno corazón de las bases de la ciencia moderna, y lo que es peor, usando esta nueva forma de ver la vida (orgón y biones), con fines reales, empíricamente irrefutables, tangibles, y positivos para el conocimiento y el ser humano.

Y hablo en plural, porque allí donde Reich plantó sus pies, destapaba ampollas en lo más profundo: lo hizo en el nacionalsocialismo, lo hizo en el comunismo estalinista, y finalmente, lo hizo en el capitalismo puro y duro americano.

Por primera vez, un científico conseguía demostrar (y popularizar) que no solo la energía primordial de la que todas las Tradiciones Sagradas afirman estar detrás de toda forma de vida existe, sino que este, podía ser usado para entre otras cosas, modificar el clima o tratar múltiples enfermedades como el cáncer.



A partir de cierto momento de mi investigación sobre ciencia proscrita, empecé a tomar conciencia que todos los grandes científicos proscritos de la historia que este taller irá presentando, absolutamente todos insisto, habían considerado como piedra fundamental, como eje básico a partir del cual se vertebra todo, el campo etérico, el mar de energía que rodea la materia y que le da forma, para dar una explicación convincente, a sus excepcionales y revolucionarios descubrimientos.

En este sentido, el más importante de ellos Nikola Tesla se expresaba en estas palabras:

“El día que la ciencia se dedique a estudiar los fenómenos no-físicos de la naturaleza, hará más progreso en unas semanas que en toda su historia.”

Los físicos creen que esta idea seminal quedó zanjada en 1887, y que la teoría de la relatividad de Einstein puso punto y final a la discusión entre partidarios del éter (los fenómenos no materiales a los que se refería Tesla) y detractores (Einstein, Planck...) salvo en contadas y pintorescas excepciones. A partir de allí, sacar o rescatar este tema a la palestra es tildado literalmente de “ciencia patológica”, “ciencia vudú” y otros apodos parecidos.

Pero lo cierto, es que con independencia de si se está de acuerdo o no, la historia real nos dice que nada, estuvo más lejos de la realidad. Tal idea, se apoya en el falso resultado e interpretación del experimento de Michelson Morley, que dicho sea de paso, se basaba en la recopilación de 6 horas de datos interferométricos, y que toda, absolutamente toda la física moderna, sustenta sus bases (mecánica cuántica y relatividad) sobre este resultado.

Sin embargo, décadas después, la discusión siguió y se prolongó, y algunos de los físicos más prestigiosos de aquel momento como Miller Sagnac y el propio Morley realizaron múltiples y mejores medidas con mejores interferómetros, que si detectaron viento de éter, y que se proyectaron por décadas de análisis y recopilación de datos.

Nada comparado por tanto, con la recopilación de datos de “fin de semana” por las que se sustenta el interferómetro de Michelson y Morley original, y por consiguiente, el aparente descalabro para la física moderna.

Es poco probable que incluso el propio Reich fuera consciente de ello cuando tuvo el affaire con Einstein, contribuyendo con ello a desmitificar la física: una “simple caja de madera y metal”, servía para poner en jaque la segunda ley de la termodinámica. Einstein después de afirmar que este era el descubrimiento más importante de la historia de la física y como fue habitual en él, huyó de la discusión.

Mi estudio centrado en los libros “*Los Experimentos con Biones*”, “*La Biopatía del Cáncer*”, “*Dios éter y demonio*” y “*Superimposición Cósmica*”, debe por tanto ceñirse en este reducido marco de su obra, al que por mi formación como físico, puedo y entiendo que debo llegar.

Pero también, tengo que situar a Reich como un estudioso del moderno éter, orgón para él, con poco que ver con el éter Tradicional, basado en los 4 principios alquímicos (tierra, fuego, aire y agua) y los 3 elementos.

Ciencia Iniciática o Magna Ciencia tal y como la bauticé yo, donde desde ese allí, todo tiene y cobra un sentido infinitamente superior, al del prosaico marco del método científico moderno, y de la que presentaremos sus puntos de coincidencia más importantes.

El seminario pretende al mismo tiempo explicar y presentar máquinas y sistemas capaces de medir la energía primordial u orgón, así como aplicaciones del mismo como los famosos acumuladores (ORAC), uno de los cuales construido por el autor, será presentado para que los asistentes puedan vislumbrar sus múltiples posibilidades.

Está pensado para médicos biólogos y físicos, interesados en el conocimiento proscrito.

Opcionalmente por la tarde, los asistentes pueden quedarse por la tarde para ver la película “*El extraño caso de Wilhelm Reich*”.

Acerca del Ponente:

Artur Sala Lladó, es licenciado en física por la Universidad Autónoma de Barcelona promoción 1991 - 1996.

En 2010 después de un largo período de estudio crea el blog “La Ciencia Perdida”, que acaba convirtiéndose en un referente de la investigación seria y rigurosa sobre los científicos proscritos de la historia, aquellos que, a causa del cambio de paradigma que representaban sus ideas, sufrieron ostracismo, ninguneo, represión, persecución, e incluso asesinato.

La obra de Artur es una obra valiente, de un investigador que desea preservar, a toda costa, su independencia.

Artur está a punto de publicar su primer libro, titulado “*Magna Ciencia. Un viaje por el conocimiento proscrito*”, una expansión de lo explicado en el blog durante estos últimos 8 años. Este primer libro constituye el primer tomo de una enciclopedia (en sus propias palabras), sobre este conocimiento proscrito, al que seguramente, seguirán dos más en los que actualmente está trabajando.

Después de un largo período de silencio caracterizado por hablar solo muy puntualmente de aspectos muy concretos, este seminario se plantea como un primer intento de crear unas bases sólidas sobre los grandes descubrimientos proscritos y prohibidos que sin duda, hubieran cambiado completamente el rumbo de la historia.

Más info en <https://artursala.wordpress.com/>

Y la editorial Cauac <http://cauac.org/>